

RESUMEN POR CAPÍTULO DE INVISIBLE

Capítulo 1: Invisible

Un chico que ha sufrido un accidente se despierta en una cama de hospital con la sensación de que un elefante está sentado en su pecho, causándole dificultades para respirar. Intenta calmarse contando del uno al diez mientras inspira y expira lentamente. A pesar de las pastillas que le han dado, no puede dormir bien y le atormenta un pitido constante en su cabeza. Mueve con dificultad los dedos y el cuello, sintiendo dolor en cada movimiento. De pronto, se da cuenta de que una mano le está apretando el muslo.

Capítulo 2: La mano de las cien pulseras

Una chica se despierta en medio de la noche, angustiada por el accidente del chico. Mira fotos en su móvil, recordando momentos felices juntos. Finalmente, decide ir a visitarlo al hospital, una decisión que la llena de temor y ansiedad.

Capítulo 3: El rostro con una cicatriz en la ceja

Un amigo del chico del hospital, que tiene una cicatriz en la ceja, se siente culpable por no haber estado allí para él. Recuerda el accidente que le causó la cicatriz y cómo su amigo lo ayudó entonces, un contraste con su inacción actual.

Capítulo 4: La madre

La madre del chico vela su sueño en el hospital. Se pregunta cómo no vio que su hijo se estaba "desvaneciendo" emocionalmente. Se siente culpable por el accidente y por no haber estado más presente para su hijo.

Capítulo 5: La chica de las cien pulseras

La chica se prepara para ir al hospital. Mira fotos en su móvil, reviviendo momentos con el chico. Se da cuenta de que sus miradas siempre se cruzaban, incluso cuando no eran conscientes de su conexión.

Capítulo 6: El chico de la cicatriz en la ceja

El chico de la cicatriz recuerda su visita al hospital. Se encontró con su amigo cambiado, con la cabeza rapada y heridas en la cara. La conversación fue incómoda, llena de silencios y evasivas.

Capítulo 7: La visita

El chico del hospital espera la visita de una psicóloga. Está nervioso y planea ocultar la verdad sobre sus poderes. Teme que no le crean y lo tomen por loco.

Capítulo 8: Ella

La psicóloga llega al hospital. El chico describe su apariencia física y cómo se percibe a sí mismo. Intenta aparentar normalidad.

Capítulo 9: El niño de los nueve dedos y medio

Se presenta un niño con nueve dedos y medio, asustado por las consecuencias de algo que ha hecho. Tiene una cicatriz en el pecho, resultado de un accidente de coche que casi le cuesta la vida.

Capítulo 10: La niña de las cien pulseras

La chica se prepara para la visita al hospital. Está nerviosa pero decidida. Lleva una carta para el chico, llena de emociones contradictorias: amor, miedo, dolor.

En este punto de la historia, el chico del hospital se encuentra en un estado vulnerable, lidiando con el trauma del accidente y la sensación de aislamiento. La chica de las cien pulseras se siente atraída por él, pero no sabe cómo acercarse. El chico con la cicatriz en la ceja se siente culpable por no haber podido ayudar a su amigo. Y el niño con nueve dedos y medio, del que aún no sabemos mucho, parece estar conectado de alguna manera con la historia del chico del hospital. La trama se complica con la llegada de la psicóloga y la presencia de estos personajes secundarios, que añaden capas de misterio e intriga a la historia.

Capítulo 11: Luna

Luna, la hermana pequeña del chico invisible, lo visita en el hospital. A diferencia de los demás, ella siempre ha podido verlo, incluso cuando él creía ser invisible. Su visita le proporciona un momento de alegría y consuelo en medio de la confusión y el dolor. Luna le cuenta sobre su vida en casa, cómo sus padres están preocupados y cómo ella intenta animarlos. La presencia de Luna le recuerda al chico la importancia de la familia y el amor incondicional.

Capítulo 12: Kiri

El chico invisible recuerda a Kiri, una compañera de clase que siempre lo defendía de los abusos. Ella era una de las pocas personas que lo trataba con amabilidad y respeto. El chico se pregunta dónde estará ahora Kiri y si se habrá enterado de su accidente. La recuerda con cariño y gratitud, lamentando no haberle prestado más atención en el pasado.

Capítulo 13: ¿Y yo?

El chico invisible reflexiona sobre su situación actual. Se siente solo e incomprendido. Se pregunta por qué le ocurren estas cosas y qué ha hecho para merecerlo. Se siente frustrado

por no poder controlar su invisibilidad y por la falta de apoyo de los demás. Se cuestiona su propia identidad y se pregunta quién es realmente.

Capítulo 14: El niño de la cicatriz en la ceja

El chico de la cicatriz en la ceja vuelve a visitar al chico invisible en el hospital. Esta vez, la conversación es más fluida y sincera. El chico de la cicatriz le cuenta sobre sus propios miedos e inseguridades, y le confiesa que se siente culpable por no haber estado allí para él el día del accidente. Ambos chicos se reconfortan mutuamente y fortalecen su amistad.

Capítulo 15: El día

El chico invisible decide contarle toda la verdad a la psicóloga, incluyendo sus visiones de monstruos y su obsesión con los superpoderes. Se sincera sobre sus experiencias de acoso escolar y su deseo de ser invisible. La psicóloga lo escucha con atención y empatía, sin juzgarlo. El chico se siente aliviado al poder compartir su historia con alguien que lo comprende.

Parte 2: LA VISITA

Capítulo 16: El primer monstruo

El chico invisible relata cómo empezó todo. Describe su encuentro con MM, el primer monstruo que vio, y cómo este se burlaba de él y lo amenazaba. MM representa el miedo y la inseguridad del chico, así como la personificación de sus acosadores.

Capítulo 17: NO

El chico invisible recuerda las constantes negativas que recibía de los demás. Nadie le creía cuando contaba lo que veía, y sus intentos de pedir ayuda eran ignorados o rechazados. Se sentía solo e impotente ante la indiferencia del mundo.

Capítulo 18: Lunes

El chico invisible recuerda un lunes en particular, un día lleno de angustia y temor. Sabía que en el instituto se encontraría con sus acosadores y que tendría que soportar sus burlas y agresiones. Los lunes representaban para él el inicio de una semana de sufrimiento.

Capítulo 19: El bocado

El chico invisible recuerda el día en que MM le quitó el bocado y lo tiró al suelo. Este acto aparentemente insignificante simboliza la humillación y la impotencia que sentía el chico ante sus acosadores. El bocado representa también el esfuerzo de su familia por proporcionarle alimento y cuidado.

Capítulo 20: El chico Avispa

El chico invisible es atacado por un enjambre de avispas y termina en el hospital. Este incidente lo marca profundamente, tanto física como emocionalmente. El chico se siente aún más vulnerable y expuesto. El ataque de las avispas representa la crueldad y la violencia del mundo exterior.

Capítulo 21: Vuelta a clase

El chico invisible regresa al instituto tras el accidente con las avispas. Un vídeo del incidente circula entre los estudiantes, convirtiéndolo en objeto de burlas y humillación. Se siente expuesto y vulnerable, como si llevara una etiqueta que dice "soy invisible, hazme daño". Camina por los pasillos con la cabeza gacha, intentando pasar desapercibido, pero es inútil. Las miradas y los susurros lo persiguen.

En clase, se sienta en su pupitre, aislado del resto. Intenta concentrarse en la lección, pero le resulta imposible. Los recuerdos del ataque de las avispas lo atormentan, y la sensación de soledad lo abruma. Siente que nadie lo entiende, que nadie se preocupa por él.

Durante el recreo, intenta evitar a MM y sus amigos, pero ellos lo encuentran en el patio. Lo rodean, lo insultan y lo amenazan. El chico invisible se siente atrapado, sin escapatoria. Intenta defenderse, pero sus palabras se pierden en el vacío. La violencia verbal de sus acosadores lo hiere profundamente, haciéndole sentir pequeño e insignificante.

La jornada escolar se le hace eterna. Cada minuto es una tortura. Al salir del instituto, camina deprisa, deseando llegar a casa y refugiarse en la soledad de su habitación. Se siente agotado, física y emocionalmente. La vuelta a clase ha sido un fracaso, una confirmación de que no pertenece a ese lugar.

Capítulo 22: Cobarde

El chico invisible, tras otro episodio de acoso en el instituto, se refugia en el baño. Se siente un cobarde por no poder defenderse. Se mira al espejo y se pregunta por qué no puede ser valiente como otros chicos. Recuerda las palabras de su padre, quien siempre le decía que debía ser fuerte y no dejarse amedrentar. Sin embargo, el chico se siente atrapado en su propia debilidad e incapacidad para afrontar la realidad.

Capítulo 23: El cuento

En clase de literatura, la profesora lee un cuento sobre un ratón que cae en una ratonera. El ratón, a pesar de sus esfuerzos, no puede escapar y muere. El chico invisible se identifica con el ratón, sintiéndose atrapado en una situación sin salida. El cuento funciona como una metáfora de su propia vida, en la que se siente indefenso ante las circunstancias.

Capítulo 24: Empollón

La profesora de literatura, al analizar la palabra "empollón", critica a aquellos que se burlan de los estudiantes que se esfuerzan. Defiende la importancia del estudio y la inteligencia, y anima a sus alumnos a no dejarse influenciar por las opiniones negativas de los demás. El chico invisible se siente reconfortado por las palabras de la profesora, que le hacen ver que no está solo y que hay personas que valoran el conocimiento.

Capítulo 25: La mentira

El chico invisible, tras una serie de eventos traumáticos, llega a la conclusión de que ha perdido su invisibilidad. Se siente desolado, pues la invisibilidad era su único refugio, su única forma de escapar de la crueldad del mundo. La idea de ser visible lo aterra, lo expone a un peligro que no se siente capaz de afrontar.

En un acto de rebeldía y desesperación, decide quemar sus libros. Los libros, que antes representaban una vía de escape y conocimiento, ahora simbolizan su fracaso y su incapacidad para adaptarse al mundo. El fuego purifica y destruye, y al quemar los libros, el chico invisible intenta destruir también su pasado y su dolor.

Se dirige a las vías del tren, decidido a poner fin a su sufrimiento. Espera la llegada del tren, con la mirada fija en el horizonte. En su mente, repasa los momentos clave de su vida, las experiencias que lo han llevado a este punto. Recuerda el acoso, la indiferencia, la soledad.

La mentira de su invisibilidad se convierte en una verdad autoimpuesta. Al creer que ya no es invisible, se expone al peligro real, al peligro físico. La espera en las vías del tren es una forma de desafiar al destino, de poner a prueba su propia existencia.

En este capítulo, el chico invisible se encuentra en el punto más bajo de su trayectoria. La desesperanza lo consume, y la mentira de la invisibilidad se convierte en un arma autodestructiva. La tensión narrativa aumenta a medida que se acerca el tren, dejando al lector en vilo ante el destino incierto del protagonista.

Capítulo 26: El amor

Mientras espera el tren, el chico invisible piensa en su hermana Luna. Recuerda su amor incondicional y su capacidad para verlo incluso cuando él se sentía invisible para el resto del mundo. El recuerdo de Luna le da fuerzas para seguir adelante, a pesar del dolor y la desesperanza. El amor de su hermana se convierte en un faro en la oscuridad, una razón para aferrarse a la vida.

Capítulo 27: Visible

El chico invisible es atropellado por el tren. En un giro inesperado, el accidente lo devuelve a la visibilidad. La profesora de literatura lo encuentra y lo lleva al hospital. A partir de este momento, el chico ya no es invisible, ni física ni metafóricamente. El accidente funciona como una catarsis, un punto de inflexión que le permite renacer y empezar de nuevo.

En estos últimos capítulos, el chico invisible se enfrenta a sus demonios internos y toma decisiones drásticas. La historia alcanza su clímax con el accidente en las vías del tren, un evento que marca el fin de su invisibilidad y el inicio de una nueva etapa en su vida. La obra termina con una nota de esperanza, sugiriendo que el chico, ahora visible, podrá superar sus traumas y construir un futuro mejor.